

**La realidad rechazada y una utopía deseada
Reinterpretación de La Trampa de Magda Portal**

Katalin Jancsó
Departamento de Estudios Hispánicos
Universidad de Szeged - Hungría

La poetisa y periodista Magda Portal (1900-1989) logró sus primeros éxitos y fama a principios de los años veinte por sus poemas líricos, relatos y cuentos. José Carlos Mariátegui fue uno de los primeros que reconocía su talento y la comparaba con otras poetisas de la época, como Gabriela Mistral o Alfonsina Storni. En la segunda parte de la década de los veinte Portal colaboró con Mariátegui en su revista, *Amauta*, hasta su destierro a Cuba y México (1927). Junto a su compañero poeta, Serafín Delmar, fue desterrada por haber colaborado en un supuesto complot comunista. En estos años la joven poetisa traba amistad con los estudiantes jóvenes de Lima y conoce a Víctor Haya de la Torre que tendrá influencia sobre la formación de sus ideas políticas. Se identifica con las aspiraciones e ideas principales del grupo de jóvenes que forman el círculo de Haya de la Torre y en 1928 será la única mujer¹ que firma en México el "Plan de México", la declaración de su intención de fundar el APRA. Se dedica a estudiar economía y política, escribe ensayos de crítica literaria y de cuestiones económicas y políticas. Aprovechando su talento para pronunciar discursos, su dinamismo y energía, inicia una gira por los países del Caribe dando conferencias de propaganda sobre el APRA. A lo largo de los siguientes 15 años, su tarea más importante en el partido será el diálogo con las masas, principalmente con las mujeres. Al lado de su poesía lírica y tierna y de su carácter luchador en la política, aparece otro rasgo característico en su obra: la lucha por los derechos de la mujer, la defensa de los pobres, mujeres y niños. Tiene fe en que "sólo el APRA salvará" a las mujeres y supera su persecución, encarcelamiento, pobreza y destierro para conseguir sus fines. Después de seis años de destierro en Chile regresa al Perú en 1945, pero tiene que reconocer que tampoco el Apra intenta mejorar la situación política de la mujer. Siente que los jefes superiores del partido sólo la aprovecharon para atraer las masas y para poder llegar al poder olvidando sus ideas iniciales. Desilusionada de sus compañeros no renueva su calidad de miembro en el partido, no obstante la acusan de complicidad con la rebelión de 1948. En su defensa que apareció bajo el título *¿Quiénes traicionaron al Pueblo?* acusa a los jefes del partido de actitudes fascistas y totalitarias.² Se encontraba entre los pocos que fueron puestos en libertad en 1950. Estos años significan su ruptura definitiva con el partido, con Haya de la Torre y la política. Durante décadas trabaja retirada y en silencio. En 1957 aparece su última obra con tema político, *La Trampa*. Desde la segunda parte de los años 70 aparece de nuevo en las actividades culturales del país, será miembro y presidenta de la Asociación Nacional de Escritores y Artistas y colabora

¹ Los otros firmantes fueron Haya de la Torre, Carlos Manuel Cox, Manuel Vásquez Díaz, Esteban Pavletich, Serafín Delmar, Nicolás Terreros y Jacobo Hurwitz.

² Reedy, Daniel R.: *Magda Portal. La Pasionaria Peruana*, Lima, Ediciones Flora Tristán, 2000, p. 263.

con ALIMUPER (Acción para la Liberación de la Mujer Peruana). En 1978 convocan elecciones para una Asamblea Constituyente. En estas elecciones Magda Portal es candidata del Partido Acción Revolucionaria Socialista, sin embargo, su candidatura no tiene éxito.

El reconocimiento de su obra se inicia sólo en los últimos años de su vida y después de su muerte³.

“Esta no es una novela biográfica, ni autobiográfica. Cualquier parecido con hechos o personajes de la realidad, es completamente casual, porque la vida está hecha de casualidades.

Tampoco el escenario de su realización es absolutamente peruano. Podría muy bien ser ubicado en cualquiera de las Repúblicas de América Latina, para no decir en cualquier escenario del mundo actual. Y eso es cuestión del gusto del lector.”⁴

Así se dirige Magda Portal a su lector en la Advertencia de su novela, “La Trampa”, publicada en 1957. Su tema es la elaboración de un artículo publicado en 1950 en “Tiempos” bajo el título “Carlos Steer: Un muerto en vida”. El protagonista de varios capítulos es un joven estudiante encarcelado en los años 30, y uno de los propósitos de la escritora fue que dejaran libre a Carlos Steer. A diferencia del profesor Reedy, quien opina que “desde el punto de vista de un lector moderno sin vínculos con el contexto geográfico e histórico de la novela, el texto no representa más que una colección de episodios ficcionalizados cuyo propósito fue revivir viejos rencores personales y odios políticos.”⁵, nosotros opinamos que, conociendo los acontecimientos históricos y políticos de los países latinoamericanos y de Europa Central y del Este, esta novela sí que tiene un argumento que nos presenta un tipo de sistema y partido político en general, que su contenido y descripciones pueden ser comprensibles en cualquier parte del mundo semiperiférico sin el conocimiento preciso de “ciertos detalles del asesinato de la familia Miró Quesada”⁶. La situación marginal y dependiente semejante de los países latinoamericanos y de Europa Central y del Este suponían en ambas regiones del mundo una historia y una estructura económica y política semejantes.⁷ La novela podría tener lugar en cualquier país latinoamericano o de Europa Central y del Este en los años 50 y 60, pero también se puede observar fenómenos parecidos en esta región de Europa después de los cambios de 1989-90⁸. Por el tema que sigue siendo actual en varios países y el contenido del cual se puede sacar consecuencias, sentimos necesaria y posible la relectura de esta novela desde un foco centroeuropeo y hacer una interpretación diferente a la del profesor Reedy.

³ De su vida véase los ensayos de Daniel Reedy, Sara Beatriz Guardia y Cecilia Bustamante.

⁴ Portal, Magda: *La Trampa*, Lima, Editorial Poma, segunda edición, 1982 (primera edición: 1957), p. 15.

⁵ Reedy, Daniel R.: op cit., p. 277.

⁶ Idem.

⁷ Wittman, Tibor: “El aporte común de América Latina y Europa Central a la génesis del capitalismo”, In: *Estudios Históricos*, Marília, 1969, pp. 79-92.

⁸ El Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Szeged desde hace más de diez años tiene un tema de investigación que compara las regiones “semiperiféricas” del mundo, con especial atención a los países de América Latina y de Europa Central y del Este. Véase en el tema por ejemplo: Anderle, Ádám: *Latin-amerikai utakon* (En caminos latinoamericanos), Szeged, Hungría, 2002; Orozco, Librado: *Los Procesos de Transformación Socioeconómica en Europa del Este y América Latina en Perspectiva Histórica Comparada*, Reseña de Tesis Phd, Szeged, 2003.

Fuera de la descripción arriba mencionada, el profesor Reedy también opina que la novela tenía dos propósitos: por un lado la escritora quería conseguir que dejaran libre a Carlos Steer, quien había cometido el asesinato de los Miró Quesada en 1935, por otro lado (después de haber roto con el partido) quería atacar al APRA, principalmente a sus líderes. Reedy también dice que la novela no tiene una verdadera unidad y no hay relación entre sus protagonistas y acontecimientos. Considera que la novela es más bien otro ejemplar del subgénero de obras que tienen como tema las experiencias de la prisión⁹. Nosotros pensamos que aunque en la superficie parezca que la obra no tiene unidad, el objetivo verdadero de la obra es demostrar cómo llegan a ser mártires del partido las diferentes figuras; el hilo entre las figuras y, por consiguiente, entre los diferentes capítulos, es su destino común.

Como hemos mencionado, en nuestra opinión la novela tiene un sentido más general y nos da la imagen y descripción bastante precisa tanto de los partidos populistas como el modelo de otros partidos políticos autócratas/caudillistas y antidemocráticos. Estos partidos tienen como epicentro un jefe que tiene el carácter de un caudillo, generalmente son machistas y falta la democracia interna. La violencia política y la demagogia (aprovechando la ignorancia de las masas) son unos de los medios más importantes de su actitud. En América Latina varios partidos y gobiernos populistas, (por ej. el Partido Revolucionario Institucional en México, el Movimiento Nacional Revolucionario en Bolivia, el Partido Trabalhista Brasileiro en Brasil o el peronismo en Argentina) que nacieron en los años 20 y 30, poseían muchas de estas características, pero aparece el mismo modelo, según nuestras experiencias, en los partidos comunistas de la posguerra (Cuba, Unión Soviética, Hungría, Rumanía, etc.) también.

El principal y primer representante fue el APRA que, fuera de los tres años durante el gobierno de José Bustamante y Rivero, cuando con la victoria del Frente Democrático Nacional varios senadores y diputados de afiliación aprista estaban presentes en el Congreso, no pudo llegar al poder hasta 1985. Así, a diferencia de la Argentina de Perón o del Brasil de Vargas, el Perú y el APRA tuvieron una historia y un destino diferente.

Los líderes de estos movimientos y partidos latinoamericanos nacieron a finales del siglo XIX y, después de haber descubierto el atraso del continente, querían buscar un "tercer camino"¹⁰ rechazando tanto el fascismo como el comunismo¹¹. Al principio, sus ideales eran el estado antiimperialista, la nacionalización, la reforma agraria y social y el desarrollo industrial, la justicia, la modernización¹². El jefe del partido tenía un gran poder y atracción carismática casi mística para la masa, principalmente para la juventud. La base social de estos partidos fueron las clases

⁹ Reedy, Daniel R.: op. cit., pp. 272-278.

¹⁰ Anderle, Ádám: "Modelos políticos, estrategias políticas en América Latina", In: *Europa e Iberoamérica: Cinco siglos de intercambios*, IX Congreso Internacional de Historia de América, Sevilla, AHILA, 1992, pp. 421-423.

¹¹ Anderle, Ádám: *Los movimientos políticos en el Perú entre las dos guerras mundiales*, La Habana, Ediciones Casa de las Américas, 1985, p. 411.

¹² Jiménez, César: *La ideología del aprismo. Del oportunismo a la traición*, La Habana, Ediciones Nuevo Mundo, 1963, pp. 22-26.

medias bajas de las ciudades, los "marginados", y grupos de obreros¹³. Estos partidos "catch all" en su estructura no eran democráticos y tampoco imaginaban pluralismo político en el nivel nacional. Ya en su nacimiento o a lo largo de su desarrollo tenían miembros que se inclinaban hacia la izquierda o la derecha. Por consecuencia, los miembros más radicales a la corta o a la larga se alejaron o rompieron con el partido.

En el caso del APRA, a finales de los años treinta y principios de los cuarenta algunos miembros sentían que se habían perdido algunos principios de su ideología inicial y se formaron dos líneas dentro del partido: una más radical, la de los intelectuales, que se quedó fiel a las ideas antiimperialistas y otra, con la dirección de Haya de la Torre, que comenzó a servir los intereses de la oligarquía y los de los norteamericanos. La ruptura entre los dos grupos se hizo evidente entre los años 1948 y 1950 (rebelión de los poetas), cuando Magda Portal, uno de los fundadores, también rompió sus relaciones con el partido. En general se puede decir que mientras la élite de los partidos populistas se inclinaba hacia la derecha, sus masas se inclinaban hacia la izquierda¹⁴. Algunos miembros por fin entraron en algún partido izquierdista, otros, como Magda, se retiraron de la política¹⁵. Fuera de la mística, el caudillismo, el narcisismo, la importancia de los símbolos y eslóganes, la demostración de orígenes¹⁶ y la auto admiración, el martirismo caracterizaban esta época¹⁷.

"El partido tiene sus héroes y sus mártires... Una legión de mártires... Pero hacen falta más, muchos más, que se sacrifiquen por el triunfo de sus ideales, que den sus vidas por su grandeza, por la grandeza del partido..."¹⁸

En *La Trampa* aparecen varios mártires, uno es el protagonista Carlos Steer (su nombre es Charles Stool en la novela). De joven, durante sus años universitarios entra en conocimiento con las ideas y jefes del partido (unionistas en la novela), quienes le persuaden de que asesine a los Miró Quesada para que así se convierta en "héroe de la nación". Así nace uno de los miles de mártires del partido, un elemento del proceso de "producir mártires". Otro mártir en la novela es un disidente que se atreve a defender a una mujer y a las ideas originales del APRA y aparecen muchos más que conocemos de la descripción de la vida y habitantes de la cárcel. Es mártir el poeta que aparece en un capítulo pero también la otra protagonista misma, Mariel (su destino muestra semejanzas con la vida de la autora), quien es el único líder femenino del partido.

"La masa es siempre la misma: obedece"¹⁹.

"La masa es lo que nosotros querramos que sea"²⁰.

¹³ Mercado, Rogger: *Vida, traición y muerte del movimiento aprista*, Lima, Fondo de Cultura Popular, 1970, p. 136.

¹⁴ Anderle, Ádám: op. cit., 1985, p. 432.

¹⁵ Véase en el tema: Jiménez, César: op. cit.; Villanueva, Víctor: *La sublevación aprista del 48. Tragedia de un Pueblo y un Partido*, Lima, Editorial Milla Batres, 1973.

¹⁶ Según *La Trampa* "el jefe" quería sentirse como descendiente de algún capitán español pero también de un emperador indígena; si pensamos en el nazismo, la importancia de la descendencia aparece al mismo tiempo.

¹⁷ Rogger Mercado: op. cit., p. 136.

¹⁸ Portal, Magda: op. cit., p. 25.

¹⁹ *Ibidem*, p. 80.

En la novela aparecen casi todos los representantes de la sociedad y de la jerarquía del partido. Aparece la masa que es instrumento ciego de los líderes, es irresponsable y sólo actúa cuando alguien la conduce, es capaz de matar sin saber el porqué. Miembros de la masa son los mineros, los indios, los visitantes de los presos, incluso los muertos. En cuanto a las mujeres también hay diferentes clases. La aristocracia del partido son las "damas unionistas", la directiva femenina del partido tiene sus miembros de la clase media, que tiene como tarea la educación de la masa femenina, las incultas. Las mujeres de la clase media, empleadas de comercio, maestras, estudiantes, son las auténticas unionistas y esperan que con la ayuda del partido puedan alcanzar sus objetivos y aspiraciones económicas y políticas. La masa es el ciego seguidor de los líderes, los "califas", que también (en su mayoría) son seguidores fieles del "jefe". El "jefe" es el todopoderoso:

"Al "jefe" le complace sentirse una especie de Cristo con sus apóstoles y discípulos...

El "jefe" tiene una respetable trayectoria de lucha: líder escolar, líder estudiantil y ahora líder político. Aún cuando se encuentre rodeado de muy pocas personas, él siempre se siente en escena. Su mayor placer es escucharse. Cuando habla, se escucha a sí mismo y se auto admira"²¹.

Puede ejercer tanta influencia en sus oyentes que sus seguidores y la masa quieren asimilarse a sus palabras, gestos y movimientos. La aptitud para hablar y pronunciar discursos puede ser un rasgo muy positivo según Portal, salvo si no sacan provecho de esta habilidad con fines demagogos. Las mujeres en los ojos del jefe son simples amas de casa, instrumentos que son necesarios para dar a luz a los niños. Son la masa que hace posible tener algunos votos más en una elección y que puede llenar las reuniones, huelgas y manifestaciones. Ellas son las que visitan a los presos en las cárceles. Algunas veces se meten en política pero eso no tiene importancia.

Varios capítulos de la obra tratan de la vida y actividades políticas de Mariel, dirigente del partido. Estuvo entre los fundadores del movimiento, hizo propaganda a su partido y al "jefe". A pesar del encarcelamiento y el exilio, la pobreza y la miseria, siguió siendo fiel a las ideas del partido. Sin embargo, con el pasar del tiempo tuvo que comprender que ella y muchos de sus compañeros sólo eran títeres del "jefe", y que

"... el partido necesita una líder mujer para atraer a las mujeres, para que no se diga que las mujeres no figuran, que sólo se les ocupa para llenar vacíos..."²²

En la historia no es el único partido donde no aparecen mujeres entre los líderes. Existen también otros donde, como se ve en este caso, las mujeres tienen una sección pero casi nunca pueden alcanzar su objetivo, son más bien un accesorio para que el partido tenga una imagen perfecta. Cuando Mariel descubre el verdadero propósito de los líderes, reprocha el cambio de los ideales a sus compañeros y se rebela. Así ella también llega a ser una persona de poca confianza

²⁰ Ibídem, p. 175.

²¹ Ibídem, p. 159.

²² Ibídem, p. 144.

y le advierten que a lo mejor se sospechará que es comunista y traidora del movimiento. Puede que ella también vaya a ser una olvidada, como lo es Carlos Steer. Se puede captar su crítica del partido, sus conceptos de la democracia, la sociedad y el partido ideal no sólo de sus monólogos y diálogos, sino que los conocemos también a través de otros personajes de la obra: el poeta, Juan Alberto, el disidente, mujeres y otros compañeros.

Una de sus críticas más severas es que el partido ya no defiende los intereses de las masas sino los de la oligarquía, la burguesía y de los extranjeros. También ya ha desaparecido el anticlericalismo radical de los años de formación. Le molesta que a muchos dirigentes sólo les interesen sus propias ambiciones y dónde y cómo pueden sacar provecho de sus relaciones. Ve claro que ya no importan los conceptos originales del partido. De esta visión negativa se pueden trazar los contornos de cómo imagina ella el partido ideal y la lucha por la justicia social que es la idea principal de su razonamiento. Otras ideas son las siguientes: antiimperialismo, reparto equitativo de riqueza, reivindicaciones de los derechos del pueblo, educación gratis para los niños, mejores salarios, leyes sociales, defensa de los derechos de los marginados (indios), mujeres y niños. Estos fueron los conceptos que formuló aquel grupo de jóvenes intelectuales en los años 20, que por fin fundó el partido. Otro pensamiento importante es que la causa común esté por encima de todo. No puede ser nada, ni el poder ni otros intereses, tan importante como "la causa". Hay que estar dispuesto a sacrificar aun los propios intereses por "la causa".

"... creo que un jefe político debe escuchar a otro dirigente de un partido que tiene muchos puntos de contacto con el nuestro."²³

Según Magda Portal el líder del partido tiene que hablar y pronunciar discursos bien, es necesario que pueda ejercer influencia en las masas pero también que escuche la opinión de otros. Hay que prestar atención a la crítica y hay que ejercer autocritica. Sólo así se puede crear un partido democrático. Hay que tener un diálogo entre los diferentes partidos y representantes de diferentes ideologías, sean de la derecha o la izquierda, para tener un pluralismo político en el estado.

"Entonces, "jefe" ¿el partido es usted?"²⁴

Esta pregunta la hace el disidente Juan Alberto expresando así una de las críticas más severas de Portal. Según su ideología, el partido tiene que representar a las masas porque no podría existir sin la masa. Los miembros anónimos hacen posible que el partido llegue a un triunfo. Otra tarea de los líderes es educar y enseñar a la gente para que sean capaces de luchar por sus objetivos y derechos. En cuanto a los medios de la lucha es bastante radical, es partidaria de los levantamientos o "revoluciones", pero de otros medios también, como por ejemplo de los diálogos políticos, huelgas o discursos y ensayos aparecidos en la prensa. No obstante critica todo tipo de crímenes con fines políticos, principalmente el sacrificio de niños:

²³ Ibídem, p. 104.

²⁴ Ibídem, p. 105.

"Me niego a creer en la necesidad del crimen organizado con fines de propaganda política"²⁵.

"...lo que no acepto es que tengamos que sacrificar también a niños ... ¡para agitar la opinión pública! ..."²⁶

En cuanto a la justicia social exige igualdad entre hombres y mujeres, marginados y élites. Piensa que no hay ninguna diferencia entre mujeres y hombres, que no es necesario tratar a las mujeres de otra manera y que a todas las capas de la sociedad les corresponden los mismos derechos. En otras palabras, exige una democracia política, social y de los sexos también. En cuanto a las razas no se puede conocer su opinión muy claramente. Parece que para ella gran parte de los marginados es indio y ella también intenta luchar por sus derechos. Pero fuera de ellos no aparecen otras razas en la novela. Es sabido que en los años 20 y 30 había una propaganda negativa en contra de los chinos y japoneses (sobre todo el Apra advirtió que había que contar con un "peligro amarillo"), que habían llegado en grandes masas a la capital peruana pero, en la novela no aparece ninguna alusión a ellos. Tampoco podemos captar ninguna información de los negros.

Otra falta es que aunque la escritora misma es miembro de la intelectualidad peruana, no sabemos qué lugar y qué tareas tendrían los intelectuales en su partido ideal. En la novela la tarea más importante de los intelectuales parece ser la enseñanza de las masas, hacer propaganda del partido y (así describe la tarea de los poetas):

"... cantar a sus héroes y a sus mártires, para exaltar sus glorias ..."²⁷

Sólo podemos sospechar que desea más que esto, en algunos de sus monólogos se puede ver que le molesta no estar presente en las reuniones de alta política. Pero esto no es por ser intelectual sino por ser mujer.

Como hemos visto en esta novela la escritora utilizó un tono muy crítico y desilusionado. Podemos estar seguros de que sus viejos compañeros, que quedaron fieles al "jefe", se sentían ofendidos, y tampoco es casual que desaparecieran los ejemplares de la primera edición.

"¿Es que habré muerto para ellos? ¿Por qué este silencio? Soy peor que un muerto: ¡soy un o l v i d a d o!"²⁸

Magda Portal tendrá un destino semejante al del joven protagonista de la novela, puesto que no la mencionan las antologías literarias peruanas editadas en los años 60 y 70, casi desaparece o la hacen desaparecer de la vida pública, literaria, cultural y política del país. Por eso Magda Portal vio necesario que se publicara el libro otra vez y lo editó de nuevo en 1982, añadiendo algunos capítulos más a la obra original. No sólo los ejemplares de su novela desaparecieron sino, como hemos mencionado, la escritora también, se refugió y más tarde se incorporó a organismos y asociaciones sociales y feministas.

²⁵ Ibídem, p. 79.

²⁶ Ibídem, p. 80.

²⁷ Ibídem, p. 132.

²⁸ Ibídem, p. 180.

Como hemos dicho al principio de este estudio esta historia tiene un mensaje para todas las partes del mundo donde se hallen huellas de partidos con jefes autócratas/caudillos. El siglo XX fue el semillero de estas ideologías. Como el populismo, todos los partidos autocráticos/caudillistas poseen las características de estos sistemas, por eso es necesario y conveniente examinar las obras de estos períodos nacidas en diferentes países en una dimensión más amplia. El profesor Reedy analizó la obra en una dimensión más provincial, mientras tanto nosotros creemos que la obra tiene otro mensaje más universal también. Las características mencionadas no son solamente las de los partidos populistas latinoamericanos de aquella época, sino de los partidos comunistas y de algunos partidos populistas recientes de Europa Central y del Este también. "La Trampa" presenta un "ejemplo temprano" del modelo autocrático/caudillista de los partidos populistas, tan típicos actualmente en nuestra región.

Magda Portal en "La Trampa" nos presenta un cuadro con exactitud radiográfica de una organización política que utilizaba mecanismos, valores y reflejos arcaicos-tradicionales decimonónicos del caudillismo y clientelismo latinoamericanos. Sin embargo, en este sentido el APRA es una verdadera creación autóctona latinoamericana. Mientras tanto, Portal formula otro modelo que representa la democracia social, popular y las ideas de una sociedad futura de la justicia. "La Trampa" por eso simboliza para nosotros el choque entre la realidad rechazada y una utopía deseada.